

La lepra en la literatura: Inspiración, rechazo y cuestionamiento a la coexistencia con la enfermedad.

Leprosy in literature: Inspiration, rejection, and questioning of coexistence with the disease.

Nora Cardona-Castro. MD. Esp. MSc. PhD.*

* Instituto Colombiano de medicina Tropical – Universidad CES.

Correspondencia:

Nora Cardona-Castro:
ncardona@ces.edu.co

Como citar: Cardona-Castro Nora. La lepra en la literatura: Inspiración, rechazo y cuestionamiento a la coexistencia con la enfermedad. Era moderna y contemporánea. Parte 2. [Leprosy in literature: Inspiration, rejection, and questioning of coexistence with the disease. Modern and contemporary era. Part 2]. Anales de la Academia de Medicina de Medellín (An Acad Med Medellín). 2025; 21(1):35-45.

DOI: <https://doi.org/10.56684/ammd/2025.1.5>

Resumen

En la segunda parte de esta revisión, se referencian obras en las que se puede apreciar que la literatura de la época cambia de tono, y se enfoca en describir vidas de pacientes que sufren y de héroes que salvan y ayudan a los afectados.

Cambia también el sentido de los escritos, del miedo y el repudio, se pasa a la solidaridad y compasión por los desafortunados. Varios autores se conmueven con la realidad de los pacientes que tienen que vivir en reclusión obligatoria y relatan sus vidas.

La lepra, además de ser inspiradora de temas literarios, tiene dos hitos en la historia de la medicina. El primero es que fue la primera enfermedad que su control se hizo con medidas de salud pública, como es el caso del

aislamiento y reclusión para evitar el contagio, esta medida data desde Moisés, que pudiera decirse fue el primer salubrista del que tengamos referencia en la historia.

El segundo hito de la lepra en la medicina es que es la primera enfermedad infecciosa a la que se le descubre el agente bacteriano causal. Este descubrimiento, realizado por Gerhard Henrik Armauer Hansen (1841-1912), nacido en Bergen, Noruega, lo realizó en 1871, cuando publicó en noruego sus hallazgos.

Este descubrimiento de *Mycobacterium leprae* como causa de la enfermedad, demora en permear las creencias e ideas de su origen, de considerarse castigo divino a una enfermedad infecciosa transmisible. Sin embargo, el misterio alrededor de la enfermedad termina, hecho que también se refleja en la literatura.

Palabras clave: Historia de la lepra, lepra, literatura, edad moderna, edad contemporánea.

Abstract

In the second part of this review, referenced works highlight a shift in the literature of the time, where the tone changes to focus on the lives of patients who suffer and the heroes who save and assist them.

The writings also take on a new perspective, moving from fear and rejection to solidarity and compassion for the less fortunate. Several authors are moved by the reality of patients forced to live in mandatory isolation and recount their lives.

Leprosy, in addition to inspiring literary themes, represents two milestones in the history of medicine. The first is that it was the first disease to be controlled through public health measures, such as isolation and confinement to prevent contagion. This practice dates back to Moses, who could be considered the first public health advocate in recorded history.

The second milestone of leprosy in medicine is that it was the first infectious disease for which the causative bacterial agent was identified. This discovery

was made by Gerhard Henrik Armauer Hansen (1841–1912), born in Bergen, Norway, in 1871 when he published his findings in Norwegian.

The identification of *Mycobacterium leprae* as the cause of the disease took time to influence beliefs about its origin, shifting from being considered a divine punishment to a transmissible infectious disease. However, the mystery surrounding the disease was ultimately resolved, a fact also reflected in the literature. Infectious disease. However, the mystery around the disease ends a fact that is also reflected in the literature.

Keywords: History of leprosy, leprosy, literature, modern age, contemporary age.

Introducción

El descubrimiento de América va de la mano con el inicio de la era moderna, que va desde mediados del siglo XV y termina en 1789 con la revolución francesa (1). Estos hechos históricos se ven reflejados en el tipo de escritos y de personajes que hacen parte de las historias literarias acerca de la lepra.

Después de la revolución francesa, empieza la era contemporánea hasta nuestros días. En esta época la lepra pierde protagonismo, se pierde el misterio alrededor de su causa con el descubrimiento del agente infeccioso causal, *Mycobacterium leprae* o bacilo de Hansen (2). Desde 1983 la Organización Mundial de la Salud (OMS) promovió el uso del tratamiento triconjugado (rifampicina, isoniazida y clofazimida), y empezó a hablar de eliminación de la enfermedad como problema de salud pública. Definición mal interpretada, que ha hecho creer que la lepra ya no existe, lo que trajo consecuencias adversas para su control, disminuyen los recursos, se pierde el interés clínico por la enfermedad, se desconoce el diagnóstico. Todos estos factores, hacen que los pacientes actuales padezcan estadios tardíos de la enfermedad y secuelas irreversibles. Es por esto que actualmente la OMS la clasifica como enfermedad olvidada (3).

De acuerdo con los análisis de genotipos de *Mycobacterium leprae*, aislados de pacientes de diferentes regiones del mundo, la lepra parece haberse

originado en África Oriental o en el Cercano Oriente y se diseminó con las migraciones humanas, además se evidencia una coevolución milenaria, microorganismo-ser humano.

Lo que se conoce hasta hoy, es que los europeos y los africanos del norte la llevaron a África Occidental y ellos la trajeron a América en los últimos 500 años.

En el siglo XV (1492) América es descubierta por Cristóbal Colón; enfermedades como la viruela, la sífilis y la lepra son traídas por conquistadores y posteriormente por la trata de esclavos africanos. Ver Figura 1.

El primer lazareto en América se fundó en 1520 en Santo Domingo y, posteriormente, se establecieron en toda la América colonial. En Colombia se fundaron tres, el de Caño de Loro (Tierra Bomba, Cartagena), el de Agua de Dios (Cundinamarca) y el de Contratación (en Santander). Contratación y Agua

de Dios siguen siendo hoy sitio de albergue y tratamiento a pacientes con la enfermedad (6).

Por esta época, la literatura hace remembranzas de los héroes del medioevo, esos que mantienen viva la memoria de un mal que azota, no solo al Viejo Mundo, ahora también a América. Unas obras conocidas, son las que cito a continuación.

Memoria literaria que narra lo que la lepra significó en la era moderna.

Las Mocedades del Cid (1605-1615)

Guillén de Castro (1569-1631), dramaturgo español (Valencia), escribe el mito del Cid (Rodrigo Díaz de Vivar, 1048-1099), al que se le añadieron leyendas con los siglos. En el siglo XV, aparecieron varias de éstas, una cuenta que el Cid, sin saber que se trataba de una prueba divina, ofrece comida y alivio a un pobre leproso (7).

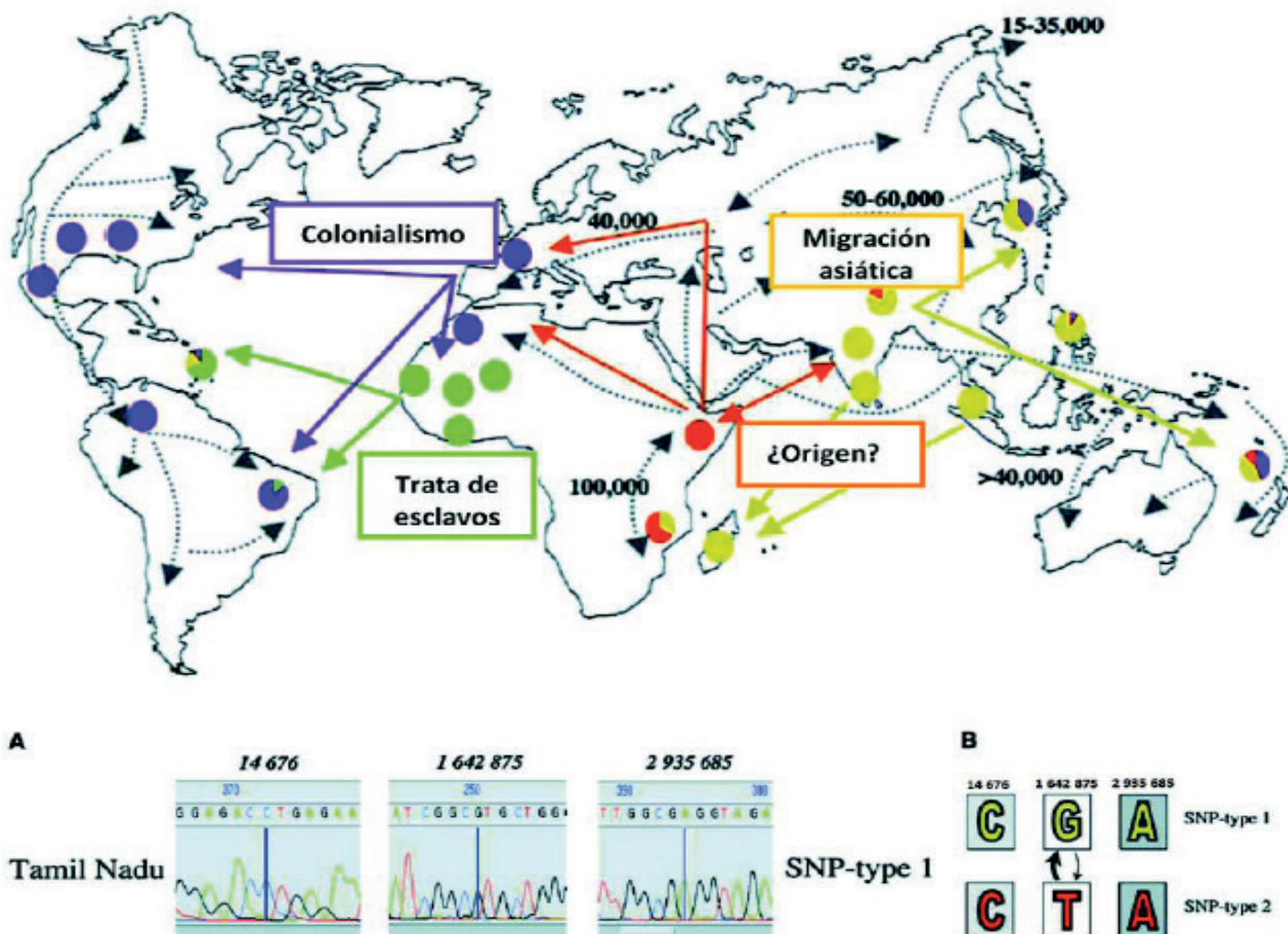


Figura 1. Migración humana y dispersión de la lepra, modificado de Monot et al (4, 5).

“Gafo.- ¡Un hermano

en Cristo, dé

me la mano,

saldré de aquí!...

Pastor.- ¡No haré tal!

Que está gafa y asquerosa.

Soldado 1. – No me atrevo.

Gafo.- ¡Oíd un poco,

por Cristo !

Soldado 2.- Ni yo tampoco.

Rodrigo. – Yo sí, que es obra piadosa,

(Sácale de las manos.)

y aun te besaré la mano.

Gafo.- Todo es menester, Rodrigo:

matar allá al enemigo,

y valer aquí al hermano.

Rodrigo.- Es para mí gran consuelo

esta cristiana piedad.

Gafo.- Las obras de caridad

son escalones del cielo.

Y en un Cavallero son

tan propias, y tan lucidas,

que deven ser admitidas

por precisa obligación.

Por ellas un Cavallero

subirá de grada en grada,

cubierto en lança y espada

con oro el luziente azero ;

y con plumas, si es que acierta

la ligereza del buelo,

no haya miedo que en el cielo

halle cerrada la puerta.

¡Ah, buen Rodrigo!

Rodrigo. - Buen hombre,

¿qué Ángel... – llega, tente, toca –

... habla por tu enferma boca?

¿Cómo me sabes el nombre?”

Le Cid Campeador

Esta misma leyenda del Cid Campeador y el leproso es retomada, por Jules Barbey d'Aurevilly (1808-1889), poeta y novelista francés:

“Rodrigo de Vivar pasa, meditabundo,

por una senda en donde, bajo el sol glorioso,

tendiéndole la mano, le detiene un leproso.

Frente a frente, el soberbio príncipe del estrago

y la victoria, joven, bello como Santiago,

y el horror animado, la viviente carroña

que infecta los suburbios de hedor y de ponzoña.

Y al Cid tiende la mano el siniestro mendigo,

y su escarcela busca y no encuentra Rodrigo.

¡Oh, Cid, ¡una limosna! dice el pobrecito.

Hermano,

¡te ofrezco la desnuda limosna de mi mano!

dice el Cid; y, quitando su férreo guante, extiende

la diestra al miserable, que llora y que comprende”
(8).

Le Lépreux de la cité d'Aoste – El Leproso de la ciudad de Aosta.

Xavier de Maistre (1763-1852), escribió varias obras, la más conocida, *Voyage autour de ma chambre* (*Viaje alrededor de mi habitación*, 1794), muy mencionada en este año 2020 debido al confinamiento por la pandemia Covid-19.

El leproso de la Ciudad de Aosta, se inspiró en la experiencia que vive de Maistre en 1793, cuando es militar y pasa por la ciudad de Aosta, donde conoce a un leproso y conversa con él. En este relato corto, el leproso narra su vida a un soldado, su reclusión, su soledad, los recuerdos que tiene de su vida anterior, su juventud y relata cómo su felicidad es poder ver los Alpes desde su sitio de encierro. El leproso de la ciudad de Aosta (8, 9).

La Légende de Saint Julien l'Hospitalier – La Leyenda de San Julián el Hospitalario

Esta obra de Gustave Flaubert, fue publicada en 1877 por capítulos y luego completa en el libro *Trois Contes* (Tres Cuentos). Flaubert empezó a escribir este cuento después de haber visitado la catedral de Rouen en 1844, y de quedar impactado por sus vitrales representando la historia de San Julián. Este cuento relata la vida de Julián, cazador y parricida por error. Para lograr el perdón por su crimen, y después de vivir como mendigo, se refugia cerca de un río muy peligroso y se dedica a ayudar a los viajeros a atravesarlo. Un día se presenta un leproso con hambre y frío, Julián le ayuda a cruzar el río y le da comida, bebida y le ayuda a entrar en calor acercándolo a él mismo. El leproso no era otro que Jesucristo, quien le perdona su crimen y se lo lleva al cielo (8).

“Un furioso huracán reinaba en la noche. Acá y allá, la blanca espuma de la rompiente alborotada desgarraba la profunda tiniebla. Después de un minuto de vacilación, Julián soltó la amarra. Y de pronto quedó tranquila el agua, deslizóse la barca sobre ella y arribó

a la otra orilla, donde esperaba un hombre. Estaba envuelto en harapos, el rostro como una máscara de yeso y los dos ojos más rojos que dos brasas. Julián acercó a él el farol y vio que estaba todo cubierto de una horrible lepra; sin embargo, había en su porte como una majestad de rey. En cuanto el hombre aquel entró en la barca, hundióse ésta prodigiosamente, vencida por su peso; volvió a ascender por una sacudida, y Julián se puso a remar. A cada golpe de remo, la resaca del oleaje la levantaba de proa. A uno y otro lado de la borda, corría, más negra que la tinta, el agua. Ahondaba abismos, levantaba montañas, y la chalupa saltaba sobre ellas, volvía a descender a las profundidades, y en las profundidades daba vueltas, bamboleada por el viento”.

The Bottle Imp (El Diablo de la botella)

Robert Louis Stevenson (1850-1894) novelista, poeta y escritor escocés, más conocido por su novela *La isla del Tesoro*. En 1891 escribe un cuento donde la lepra es protagonista. En 1865, Hawái aprobó leyes de reclusión obligatoria a los pacientes con lepra y en 1866 se fundó el leprosario de Kalaupapa. A esta isla enviaron pacientes varias veces al año, en 100 años de su existencia, llegaron alrededor de 8.000 personas. Stevenson elige como protagonista a Keawe, un hawaiano que compra una botella habitada por un demonio que puede cumplir cualquier deseo al que la posea, excepto alargarle la vida. El dueño de la botella puede deshacerse de ella si la vende a un precio menor que por la que la compró. Keawe pide una casa lujosa y hereda una fortuna, después, temeroso de su poder, vende la botella. Disfruta de sus riquezas y de su casa hasta que enferma de lepra. Busca la botella para comprarla de nuevo y pedir su curación, después de buscar a los compradores posteriores, la encuentra. Su infortunio fue que el último precio de venta de la botella fue de un céntimo (8).

“Lo que había ocurrido era esto: mientras Keawe se desnudaba para bañarse, descubrió en su cuerpo una mancha semejante a la sombra del liquen sobre una roca, y fue entonces

cuando dejó de cantar. Porque había visto otras manchas parecidas y supo que estaba atacado del Mal Chino: la lepra. Es bien triste para cualquiera padecer esa enfermedad. Y también sería muy triste para cualquiera abandonar una casa tan hermosa y tan cómoda y separarse de todos sus amigos para ir a la costa norte de Molokai, entre enormes farallones y rompientes. Pero ¿qué es eso comparado con la situación de Keawe, que había encontrado su amor un día antes y lo había conquistado aquella misma mañana, y que veía ahora quebrantarse todas sus esperanzas en un momento, como se quiebra un trozo de cristal?”

The Lepers of Molokai – Los Leprosos de Molokai.

Charles Warren Stoddard (1843-1909), escritor estadounidense, ayudó con esta publicación a rehabilitar la imagen del Padre Damian, misionero belga, que llegó a la colonia en 1873. Allí sirvió al cuidado de los enfermos de lepra y después de diez años de servicio contrajo la enfermedad en 1884. A pesar de esto siguió ayudando en la atención de los pacientes hasta su muerte.

El Padre Damian, fue acusado de mantener relaciones sexuales, porque la lepra se asociaba a la sífilis, estas acusaciones lo condenaron a vivir el rechazo por parte de sus superiores y de la sociedad. Warren y Stevenson publicaron después de su muerte este libro y un artículo en el Times, relatando las vivencias del misionero y ensalzando su labor. El Padre Damian fue beatificado en 2009 (8).

Koolau the Leper – Koolau el leproso, 1919.

Jack London (1876-1916), escritor estadounidense, relata la rebelión de los pacientes en la colonia de Molokai, Hawái. En 1893, la represión que sufrían los reclusos, hizo que se sublevaran y su líder, Koolau, tenía la misión de matar al comandante de policía de la colonia. Esta rebelión se conoce como “La guerra de los leprosos”. London, en este escrito denuncia

las condiciones de vida deplorables de los reclusos en Molokai (8).

“Como estamos enfermos, nos quitan nuestra libertad. Hemos obedecido a la ley. No hemos hecho nada malo. Y aún, nos pondrían en la cárcel. Molokai es una cárcel. Ya lo sabéis. Niuli, que está aquí, su hermana ha sido enviada a Molokai hace siete años, y no la ha vuelto a ver. Y no la verá nunca. Tiene que quedarse allí hasta su muerte. Eso no es su voluntad. No es la voluntad de Niuli. Es la voluntad del hombre blanco que gobierna esta tierra. ¿Y quiénes son estos hombres blancos?”

El Rey de la máscara de oro

Marcel Schwob (1867-1905) escritor, crítico literario y traductor francés. En este cuento, Schwob recrea una corte en la que el monarca, toda la familia y los cortesanos llevan máscara obedeciendo a leyes dictadas por un rey predecesor al del relato. Nadie en la corte ha visto un rostro, menos aún la del rey. Un día llega a la corte un personaje escrutador, un mendigo, que increpa al rey por su desconocimiento a sus súbditos y a él mismo. El rey decreta que se quiten las máscaras y descubre que él tiene lepra. Se entera de que sus antepasados ordenaron el uso de las máscaras, para esconder esta enfermedad que aquejó a varios miembros de la familia real (8).

“La joven tocó con sorpresa, de la punta de los dedos, las láminas metálicas de la máscara real. Sin embargo, el rey desató impacientemente los ganchos de oro; la máscara cayó en la hierba, y la joven, escondiendo sus ojos con las manos, gritó de horror. Un momento después, huía en la sombra del bosque apretando contra su pecho su rueca envuelta de cáñamo. El grito de la joven sonó dolorosamente en el corazón del rey. Corrió por la orilla, se inclinó hacia el agua del río, y de sus labios salió un gemido ronco. En el momento en el que el sol desaparecía detrás de los límites pardos y azules del horizonte, había visto una cara blancuzca, tumefacta, cubierta de escamas, con la piel levantada por horribles hinchazones, y supo enseguida, acordándose de los libros, que era leproso”.

Siglo XIX y la compasión literaria por el leproso.

En contraste con la literatura que describe los horrores de la enfermedad y la repugnancia que produce el afectado, a finales del siglo XIX hay escritores que redimen a estos seres humanos en desgracia, resaltan su valor y expresan compasión por ellos.

A finales del siglo XIX, la lepra se propagó en España; en 1878, el gobierno crea una red de sanatorios-leproserías por todo el país. Alicante fue una de las provincias afectadas y el pueblo de Parcent era foco endémico importante y fue escogido para construir allí un leprosario, sin embargo, el sanatorio fue construido en Fontilles en 1909, y aún existe después de más de cien años, y es referencia de la curación y eliminación de la lepra en España. Esta situación inspira el texto que cito a continuación (8).

Del vivir: apuntes de parajes leprosos (1904).

Gabriel Miró (1869-1930), escritor nacido en Alicante, llegó en 1902 a Parcent, con el interés de conocer la situación de los leprosos de esa población. Miró hizo varios viajes a este pueblo, los cuales plasmó en el libro: "Del vivir: apuntes de parajes leprosos (1904)". Miró describe las vivencias de un viajero llamado Sigüenza, que se hospeda en Parcent durante una semana y conoce a la gente del pueblo, a los sanos y a los enfermos, a los médicos. El escrito narra lo que ve y oye, además lo que el viajero piensa y siente, describe con detalle a los enfermos, y resalta la soledad, la falta de amor, sus sueños de aceptación, afecto o simpatía. Miró logró despertar con este escrito, la compasión, con el fin de lograr la construcción de un sanatorio en esta zona, lo cual no se concretó nunca (10).

"Sigüenza iba zaguero; el huésped con las manos plegadas y echadas atrás. Silbaba. De cuando en cuando se interrumpía para murmurar muy paso:

– Aquí hay uno.

Y ladeando la cabeza indicaba una casa. Y de nuevo silbaba.

– Allí, una mujer; enfrente, un hombre y un chico. ¡Donen lástima!

Sigüenza miraba.

El huésped cambió el silbo por un canturrear desmazelado. Sus manos hundiéronse en los bolsillos del pantalón.

Allá, otro.

Pero ¿cuántos hay? – preguntó Sigüenza.

Pues habrá... – y adelgazando la voz fue contando –: Batiste, uno; Severo, dos ; la filla de... – y así contó nombres, apodos, parentescos. Habrá de Caborca a dieciséis; maúros quedarán cuatro o cinco –

- ¡Maúros! ¡Maduros! ¿Dice usted?

Maúros – dijo glosando – son los más malos, más malos; los de la lepra de costras, que tienen la cara así a modo de mapa. Ya los verá. Aquí, entre todos, llegaban a cuarenta y sesenta".

El Obispo leproso

También escrita por Miró en 1926, por su título y contenido fue un escándalo, se consideró una novela anticlerical. Miró describió la vida de una ciudad alicantina, a finales del siglo XIX, con la característica del oscurantismo religioso, el misticismo, la represión e intolerancia. El personaje principal es un obispo jesuita enfermo de lepra, quien, para ocultar su enfermedad, se quema las lesiones de la lepra, práctica usada por otros obispos que se quemaban como castigo por otros pecados de la carne (10).

"Poco a poco su ilustrísima volvió a sus soledades. Palacio vivía en voz baja. Una madrugada el paje de servicio oyó gemir al señor. Asomóse al dormitorio por la puertecita de la sala de los retratos, y le vio rajándose las llagas con agujón de oro calentado en un fuego azul"

Una cristiana y La prueba

Doña Emilia Pardo Bazán y de la Rúa-Figueroa, la única mujer escritora que he mencionado hasta ahora en esta revisión, nació en La Coruña, España (1851-1921), fue condesa de Pardo Bazán, además de novelista, periodista, feminista. Una cristiana y La prueba, son dos tomos de una misma novela. Su personaje principal es un hombre gallego de origen judeoconverso, además de carácter odioso, que se enferma de lepra, imaginario que recae en los pacientes de lepra y que muestran el antisemitismo y el castigo que recibe. En contraste, presenta a su joven esposa como bella y de grandes virtudes. El concepto de la lepra como enfermedad de judíos se ve reflejado en esta novela (11).

Duke of Portland

Escrito por el conde Auguste Villiers de L'Îsle-Adam (Saint-Brieuc 1838-París 1889). En 1883 publicó un compendio de cuentos llamados Cuentos crueles, uno de ellos es la historia de un duque inglés, quien, en un viaje por Oriente, sintió curiosidad de visitar a un leproso moribundo y estrechó su mano como gesto heroico, con la consecuencia de que fue contagiado. El duque regresa a Inglaterra y por su enfermedad se ve obligado a vivir aislado, se le ve recorrer sus tierras en una carroza lujosa, cubierto en ropajes. Cuando sabe que va a morir, organiza una fiesta para sus amigos, la cual se lleva a cabo sin su presencia y mientras muere en una playa solitaria en compañía de su prometida, la cual después de su muerte se recluye en un claustro (12).

Un año en el hospital de San Lázaro

Novela escrita por Justo Sierra O'Reilly, (1814-1861) novelista, historiador y jurisconsulto mexicano. Esta novela está situada en el tiempo a finales del siglo XVIII y primera mitad del XIX. Relata la vida de un paciente que, al ser recluido en el hospital de San Lázaro, se rebela contra las leyes de reclusión y la exclusión social y culpa al destino de su suerte. A pesar de esto, conserva la confianza en Dios. Incluso llega a bendecirlo por haber sido elegido para ser probado por el mismo Dios (13).

“¿Dios implacable, formaste a la criatura para recrearte en sus tormentos?”

¡Perezca el día en que vi la primera luz!” Pero don Pablo, su padre, le replica:

–¡Cómo es eso, hijo mío! [...] ¿Son dignas esas palabras horribles de un hijo mío, de un hijo educado en las máximas santas del cristianismo? ¿Piensas acaso, hijo infeliz, que los sufrimientos, que la angustia y el dolor de tu padre, son inferiores a los que tú padeces? ¿No me ves resignado con la voluntad del Todopoderoso, y bendecirlo y adorarlo...? (13).

Dolores

Novela de la escritora colombiana Soledad Acosta de Samper (1833-1913). Refleja en su novela la vida de una mujer enferma de lepra que vive la realidad social de estos pacientes en Colombia y su estadía en el lazareto. Resalta la desigualdad de las mujeres y la exclusión de la sociedad. Su personaje Dolores, una mujer con lepra, es un ser vulnerable, que la escritora desarrolla para cuestionar el único destino posible para la mujer: la maternidad y el matrimonio. Dolores reflexiona desde su confinamiento obligado los esquemas sociales y de las leyes civiles que rigen la vida de las mujeres y de los pacientes con lepra (14).

SIGLO XX

El Médico de Córdoba.

Escrito por Herbert Le Porrier, francés de origen rumano (1913-1977), médico que trabajó en consulta rural y en París, combinó su trabajo con la escritura.

En esta novela, narra la vida de Maimónides desde sus primeros años de vida en Córdoba, España, hasta su muerte en El Cairo (1135-1204). La novela está escrita en forma de carta autobiográfica. Aquí un aparte donde Maimónides hace un diagnóstico de lepra. La reconstrucción de la vida y la época del gran Maimónides: un médico, un filósofo, pero, sobre todo, un sabio (15).

“... Y el rey, todo era preciso decirlo, aseguraría la

fortuna del médico que sacase a su hijo de tal estado. El príncipe se encontraba en estos momentos con el rey de Alejandría. ¿Iba yo a volver a que me sometieran a alguien en consulta? No. No obstante, si querían enviarme al joven enfermo a Fostat, a donde yo me dirigía, le vería de buen grado. El obispo me preguntó si tenía ya una idea. Tengo una idea, contesté. Una idea bastante clara. Daré mi diagnóstico en cuanto haya podido examinar al muchacho.

...Me pusieron en presencia de un muchacho de ocho a nueve años a quien pude examinar a placer. Era lo que pensaba, le dije al obispo Hugo en cuanto estuvimos frente a frente. Todos los síntomas se hallan en él. Es lepra. El futuro rey de los francos en Jerusalén será un rey leproso. Tiene que ser un error, dijo el obispo. Dios no puede querer que así sea. Dios puede quererlo todo, le respondí. Por mi parte no me equivoco.

...Me preguntó de parte de Amaury si yo conocía un remedio capaz, si no de curarle, si por lo menos de atenuar la progresión del mal. Le revelé que tal remedio lo mencionaban varios autores árabes, en particular Ibn-Sina: se trataba de un aceite extraído de las pepitas de un fruto llamado coba, o encoba, que se encuentra en un arbusto que crece en estado salvaje en el corazón de África, por la región de los grandes lagos, llamado chaulmoogra, era muy eficaz contra la enfermedad” (15).

SIGLO XXI

El puente de los suspiros

Esta es la primera novela de Elena Peroni (Medellín 1963), publicada en 2012. Enfermera de profesión. En ella narra la vida de los pacientes con lepra en el sanatorio de Agua de Dios. Combina personajes ficticios como reales que hacen parte de la historia de este sanatorio, ubicado en Cundinamarca. Aquí un aparte.

“No hacía mucho que sabía que era leproso y no tenía ni idea de dónde se había cogido ese mal. Lo primero que descubrió fueron unas manchas rojizas en un brazo, que Teresa al verlas le dijo:

-A que eso es tiña, y todo por no bañarse cuando está sudado. Yo hasta le lavo la ropa, pero como su merced insiste en que la vuelve a usar...

Y entonces se fue donde el tegua del pueblo, quien le recetó unos ungüentos que no le hicieron ni cosquillas al mal. Después comenzaron los dolores en el brazo y notó como que se le había salido un tendón, al que no le valieron las sobatinas de doña Blanca, la vecina, una maga para esas cosas.

Contó los pesos ahorrados que guardaba en un zurullo dentro de una bota y que eran pocos, tras dos meses sin jornal. Como la casita en que vivían era alquilada y sus padres hacía ya varios años estaban sepultados en el cementerio del pueblo, tomó la determinación de irse” (16).

Sano Abandono

Sano abandono. De mi autoría, 2011. Publicada a través de la plataforma de Amazon para editores y autores. Está en versión en español (17) y en inglés con el título: Hope Abandoned: a leper's tale (18).

En el 2023 la Editorial de la Universidad CES hizo la segunda edición (19).

Sano Abandono es una novela histórica, escrita en primera persona como un experimento de lo que una mujer, que pude haber sido yo, siente y sufre siendo paciente.

En esta novela trato de plasmar lo que significa el abandono y la interpretación que hace una paciente, a cumplir la ley de reclusión obligatoria hasta su muerte.

Mi personaje es Esperancita, una mujer de Popayán, hija de un médico a la que le diagnostican la enfermedad.

Describo en el transcurso de la novela, la historia de la medicina con el descubrimiento del bacilo, la búsqueda del tratamiento, el cambio de la vida, la pérdida del amor y afecto y la situación de la lepra en Colombia a finales del siglo XIX y principios del XX.

Trabajar en investigación en los sanatorios de Agua de Dios y Contratación, me reveló una realidad desconocida. La vida de las personas recluidas antes de 1961, cuando se revoca la ley de confinamiento obligatorio, muchos de ellos recluidos desde la infancia, todavía viven en los refugios de estos sanatorios. Parece que se retrocede en el tiempo, como en el siglo XVIII y XIX, así es la vida de aislamiento en los leprosarios de Colombia.

Todos estos hechos prevalecen a través de los siglos, tal parece que poco ha cambiado.

Conclusiones

Termino esta revisión con la certeza de que lo incluido en ella, solo es una pequeña evidencia de lo que se ha escrito en la literatura acerca de la lepra. Otros escritos, así como reportes de estudios socio económicos, históricos y sociales no fueron incluidos en esta revisión,

A través de la historia de la humanidad, de la que tenemos prueba escrita, se describe y reporta a la enfermedad como un mal o enfermedad, que influye en las religiones y la medicina, además en la vida de los afectados y sus comunidades. Todo esto se traduce en la riqueza literaria y poética que se mezcla con la realidad y la ficción.

Cierro esta revisión con el poema de Piedad Bonnet, publicado en el 2004, "Palabras Iniciales" (20) en él, además de reflejar el temor a la enfermedad, relata

la procesión de leprosos y el agua que le ofrecen a uno de ellos, cuyo vaso es destruido como signo de miedo al contagio.

Palabras Iniciales

*"Mi hermana mira sus manos todos los días
Cuando amanece, una, otra vez
mira sus manos. La
procesión de leprosos pasó camino al alto
en peregrinación, rotas sus caras
donde brillan los ojos con el brillo vidrioso
de la muerte. Alguno pidió para su sed
un poco de agua, y el vaso
fue roto noblemente contra la piedra impávida.
La lepra es contagiosa. También
lo es la tuberculosis. Seis jovencitas bellas y
tristes
hermanas de la abuela, murieron una a una
en su casona. Agitaban sus manos
para decir adiós desde su encierro,
como aves blancas que vuelan a morir en otras
casas.
Mi hermana mira, pues, el dorso de sus manos
espiando alguna mancha que anticipe la peste.
No lo sabíamos:
Nacemos ya mordidos, hermana, por la muerte". ■*

REFERENCIAS

1. Etapas de la historia La Prehistoria y las Edades, Antigua, Media, Moderna y Contemporánea. [Internet]. Disponible en: <https://www.hispanidad.info/edades.htm>
2. Historia de la Medicina. [Internet]. Disponible en: <https://www.historiadelamedicina.org/hansen.html>.
3. Lepra. [Internet]. Disponible en: <https://www.paho.org/es/temas/lepra>.
4. Cardona-Castro, Nora María, Bedoya Berrío, Gabriel. Lepra: enfermedad milenaria y actual. *latreia*, 2011, vol.24, n.1, pp.51-64. ISSN 0121-0793
5. Monot et al. On the origin of leprosy. DOI: 10.1126/science/1109759, 1040 Science, 2005; 308
6. Martínez Abel Fernando, Guatibonza Samuel Alfonso. Cómo Colombia logró ser la primera potencia leprosa del mundo: 1869-1916. *Colomb. Med.* [Internet]. 2005, 36(4): 244-253. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_art-text&pid=S1657-95342005000400004&lng=en.
7. Guillen Castro. Las Mocedades del Cid. [Internet].

- Disponible en: https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/las-mocedades-del-cid-parte-i/html/173d505d-eb0a-446d-ada7-5254c95d6279_2.html
8. Christine Sétrin, Ángel Pozo. Peste, cólera, lepra: grandes pandemias y epidemias de la literatura. [Internet]. Disponible en: <https://bibliotecavilareal.wordpress.com/tesoros-digitales/epidemias/>
 9. Xavier Mestre El leproso de la ciudad de Aosta / Xavier de Maistre; traducciones del francés por Nicolás Salmerón y García y Ceferino Palencia Tubau. [Internet]. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-leproso-de-la-ciudad-de-aosta--0/>
 10. Gabriel Miro. Del vivir (Apuntes de parajes leprosos), Alicante, Imprenta de Luis Esplá, 1904. [Internet]. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/portales/gabriel_miro/imagenes_portadas/imagen/imagenes_portadas_03_gabriel_miro_del_vivir_portada_1904/
 11. Ana M.^a Freire López. Biografía de Emilia Pardo Bazán. [Internet]. Disponibl en: http://www.cervantesvirtual.com/portales/pardo_bazan/autora_biografia/
 12. Auguste Villiers de L'Îsle-Adam. Cuentos crueles. [Internet]. Disponible en: https://www.academia.edu/37217367/Cuentos_crueles_Philippe_Auguste_Villiers_de_LIsle_Adam
 13. Justo Sierra O'Reilly. Un Año en el Hospital de San Lázaro. [Internet]. Disponible en: <http://libros.uv.mx/index.php/UV/catalog/download/CM014/116/375-1?Inline=1>
 14. Serrano-Gómez, Rocío; Ojeda-Simeón, Ana Cecilia. Regulación de la lepra y el aislamiento de los enfermos. Políticas públicas en el contexto de la situación de producción de la novela "Dolores", de Soledad Acosta de Samper. Entramado. Enero - Junio, 2016. vol. 12, no. 1, p. 164-173. [Internet]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2016v12n1.23126>
 15. Herbert Le Porrier. El Médico de Córdoba. [Internet]. Disponible en: <https://www.casadellibro.com/libro-el-medico-de-cordoba/9788497598255/917225>
 16. Elena Peroni. El Puente de los Suspiros. 2012. Ediciones B, Colombia. S.A.
 17. Nora Cardona- Castro. Sano Abandono. [Internet]. Disponible en: <https://www.amazon.com/-/es/Nora-Cardona-Castro/dp/1456577743>
 18. Nora Cardona-Castro. [Internet]. Disponible en: https://www.amazon.com/-/es/Hope-abandoned-leper%C2%B4s-Nora-Cardona-Castro/dp/147829566X/ref=sr_1_2?_mk_es_US=%C3%85M%C3%85%C5%BD%C3%95%C3%91&dch_ild=1&keywords=Nora+Cardona-Castro%7D&qid=1597256688&s=books&sr=1-2
 19. Nora Cardona-Castro. Sano Abandono. 2023. Editorial CES. Disponible en: https://tiendauniversitaria.ces.edu.co/shop/page/5/?filter_brand=s-tylos-ldaly%2Celsevier%2Ceditorial-ces%2Chealth-books-editorial
 20. Piedad Bonnet. Palabras Iniciales. En tretas del Débil, poemas. Punto de lectura, Bogotá, Colombia, 2004.136 págs.